

Catequesis desde casa

¡Vivamos a Jesús en Familia!



La entrada de Jesús en Jerusalén (Mt, 21, 1-11)

Hola familias!

Desde la delegación Diocesana de Iniciación Cristiana y Catequesis hemos pensado que, durante estos días en que no podemos salir a la calle, necesitamos algún recurso para continuar el proceso catequético que habíamos comenzado con vuestros hijos e hijas.

Se trata de un recurso para hacer catequesis en casa, en familia. Estas catequesis son válidas independientemente del curso en el que estén en catequesis; ya que no podemos separarlos por edades y debemos adaptarnos al espacio de casa. Están orientadas a comprender y vivir el Evangelio del Domingo correspondiente.

Os animamos a que encontremos un espacio y un tiempo para que acompañemos a nuestros hijos e hijas para que sigan preparándose en el camino de su Iniciación Cristiana.

Estos días pueden ser una oportunidad para seguir conociendo a Jesús y descubrir cuántas cosas buenas puede enseñarnos para crecer y madurar en la fe. Como padres, sus primeros catequistas, tenéis por delante una tarea maravillosa, ayudar a vuestros hijos e hijas a crecer en la fe de su Bautismo.

1. Saludamos a Jesús

Para comenzar la Catequesis es importante que creemos ese espacio y ese tiempo que nos ayudará a sentirnos más cerca de Jesús. Conviene que nos tranquilicemos un poco y vayamos encontrando un poco de paz para abrir nuestro corazón a Jesús. Se puede hacer un ejercicio de respirar profundamente varias veces hasta que este estemos relajados y tranquilos.

Sabemos que Él está entre nosotros, por nos lo dijo en el Evangelio: «donde están dos tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20).

Cuando estamos en la Catequesis y vamos a la Iglesia o a la Capilla, sabemos que Jesús está en el Sagrario, pero ahora en casa, está en cada uno de nosotros, porque nos quiere, nos ama y está dentro de nuestro corazón. Por eso saludarle en estos momentos es muy importante.

Cada uno podría hacer un saludo especial a Jesús por el momento que vamos a vivir juntos...

Y al acabar, podríamos decir juntos esta oración:

**«Ven Espíritu Santo, llena nuestros corazones,
y enséñanos el camino para conocer y amar más a Jesús»**

2. Escuchamos la Palabra (Mt 21, 1-11)

El padre o la madre, o algún hermano mayor, puede leer la lectura del Evangelio

«Cuando se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente, encontraréis enseguida una borrica atada con su pollino, los desatáis y me los traéis. Si alguien os dice algo, contestadle que el Señor los necesita y los devolverá pronto». Esto ocurrió para que se cumpliese lo dicho por medio del profeta: «Decid a la hija de Sión: “Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un pollino, hijo de acémila”». Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el pollino, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!». Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando: «¿Quién es este?». La multitud contestaba: «Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

3. Dialogamos y compartimos en familia

En unos momentos de silencio, interiorizamos lo que acabamos de escuchar. Motivamos a los niños y niñas para que hagan silencio e intenten recordar lo que acabamos de escuchar.

Es te momento podemos dedicarlo a entablar un diálogo con ellos. Hablar y compartir lo que han escuchado y comprendido, puede ser muy importante para caminar conociendo y amando un poco más a Jesús.

Podemos hacerles preguntas sencillas que ayuden a profundizar en la Palabra de Dios, por ejemplo:

¿Cómo entra Jesús en Jerusalén?

A Jesús lo reciben y lo aclaman con Rey, ¿te parece bien que un Rey entre en una borriquilla en Jerusalén? ¿Por qué crees que Jesús prefiere entrar así?

Si nosotros pudiéramos elegir, ¿qué camino elegiríamos, el del éxito o el de Jesús?

¿Por qué reciben a Jesús con palmas y ramos de olivo, y depositan a sus pies los mantos?

4. Guardamos en nuestro corazón unas palabras del Evangelio

Después del diálogo y haber compartido lo que sentimos en nuestros corazones, podemos recordar algunas palabras, que podamos decir de vez en cuando y que nos recuerden lo que hizo y dijo Jesús, o pasó en esos momentos.

La gente que iba delante y detrás gritaba: **«Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en lo alto del».**



5. Oramos con Jesús

Después de este rato tan agradable en el que hemos ido conociendo lo que Jesús vivió y sintió cuando entró en Jerusalén y era aclamado por las multitudes de gente, es momento de hacer un poco de silencio. Necesitamos escuchar nuestro corazón y ver que es lo que podríamos pedir a Jesús. Después del silencio, podemos compartir nuestra plegarias en voz alta.

Algunas sugerencias:

Te pedimos, Jesús, por todas las personas enfermas, por los que están en los hospitales, que tengan fuerza para vencer su enfermedad. Roguemos al Señor...

Jesús, sabemos que tú siempre nos ayudas, pero te queremos pedir por los médicos y enfermeras que están luchando para poder vencer este virus, para que acierten en sus decisiones. Roguemos al Señor...

Jesús, danos paciencia y valentía para afrontar estos momentos difíciles. Roguemos al Señor...

Jesús, te pedimos y te damos gracias al mismo tiempo, por las personas que hacen posible que, a pesar de la situación de confinamiento,, podamos estar en contacto con nuestros amigos, amigas y personas a las que queremos mucho. Roguemos al Señor...

Después de haber estado un rato expresando nuestras plegarias o dándole gracias a Jesús por tantas cosas buenas, es momento de orar confiando plenamente en él, que nos ama, nos protege, nos cuida y nos acompaña en estos momentos difíciles. Y lo hacemos con la oración que el mismo Jesús nos enseñó:

**Padre Nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
cómo también nosotros perdonamos,
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Amén.**

6. Algunos recursos para la sesión de catequesis

Cada catequesis debe comenzar con un juego o una dinámica que ayude a centrarnos en lo que vamos a trabajar. También puede ser un dibujo que haga referencia al Evangelio que vamos a reflexionar y que ayude a los niños y niñas a centrar su interés en lo que vamos a conocer mejor.

También es importante poder comenzar con un vídeo que les ayude a comprender, a través de la imagen y el diálogo, lo que vamos a celebrar después.

En esta ocasión se podría ver el siguiente vídeo en Youtube escribiendo la siguiente dirección: «Jesús/ Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén/ Domingo de Ramos. <https://youtu.be/-uWYmVAkSGY>

Este Domingo de Ramos podemos colorear este dibujo que nos ayuda a visualizar como entra Jesús en Jerusalén.



Nota: El material en el que presentamos está entresacado del SIC (Secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y las Islas Baleares). Esta basado en las catequesis familiares que se están haciendo ante la situación de tener que permanecer en casa.